



Fast Track Cities: la oportunidad de un 2030 sin VIH

España cuenta con las herramientas para acabar con el VIH en 2030. Aprovechar la oportunidad de acabar con esta pandemia, que se ha visto eclipsada por la de la COVID-19, pasa por la acción local, así lo aseguran especialistas en este virus, que en cuatro décadas ha dejado casi 40 millones de muertos en todo el mundo y que hoy cuenta con tratamientos para controlarlo y métodos para prevenirlo, y lo muestran con su actividad diversas Entidades Locales que forman parte del movimiento Fast Track Cities.



J. David Pérez

Estas ciudades Fast-Track son un “elemento imprescindible” en la lucha contra el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) y otras Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), ya que *“al realizar acciones a nivel municipal tienen la ventaja de poseer un conocimiento mucho mayor de la población (...) de realizar acciones de mayor eficacia y alcance”*. Así lo asegura, Julia del Amo, la Directora del Plan Nacional sobre el Sida, quien también destaca que la acción de las Entidades Locales es la posibilidad de poner *“a las personas en el centro”* de la prevención y de la lucha contra el estigma.

Además, añade Del Amo, las ciudades Fast-Track tienen la capacidad de *“impulsar acciones formativas específicas”* y de *“colaborar estrechamente con las instituciones sanitarias para la implementación de medidas preventivas concretas, como el diagnóstico precoz de VIH y otras ITS y la implementación de la PrEP”*, la profilaxis preexposición, un tratamiento que previene el contagio de VIH en población de riesgo.

A pesar de su denominación, las Fast Track Cities no son “solo ciudades”, lo que se precisa para unirse a este reto es ser *“municipios de cualquier tamaño, pero con un compromiso claro y tener Alcaldes y Alcaldesas con voluntad po-*

lítica de acabar con el VIH en 2030”, así lo asegura Reyes Velayos, la Presidenta de Apoyo en Positivo, la organización que impulsa y respalda el proyecto Fast Track de ciudades como Torremolinos y Madrid. Velayos, que también preside la Coordinadora Estatal de VIH y Sida de España, llama a *“llevar el compromiso Fast Track a todos los municipios de España”* y, asegura, por experiencia, que es en *“los municipios más pequeños donde el proyecto mejor funciona”*.

En esta línea, Del Amo apostilla que, dado que *“la epidemia de VIH se concentra actualmente en entornos mucho más urbanos, (...) las ciudades más pequeñas y otras Entidades Locales pueden realizar muchas acciones orientadas a la prevención del VIH y otras ITS, sobre todo acciones formativas y de concienciación de la población para la eliminación del estigma y la discriminación”*.

De París a Compromiso Global

La Declaración de París es el germen de este movimiento internacional de territorios. El documento, que surgió en la capital francesa en 2014 y fue actualizado en abril del año pasado, insta a las Entidades Locales a acelerar su acción para conseguir que el 95% de personas con VIH estén diagnosticadas; 95%, en

tratamiento y el 95%, indetectables; es decir, incapaz de transmitir el VIH. A estas metas se suma la de lograr el “Estigma 0”, las cero nuevas infecciones y las cero muertes a causa del SIDA.

Junto a estas metas, aparecen siete compromisos que deben asumir todas las Entidades Locales Fast Track:

- 1.** Acabar con las epidemias de VIH en ciudades y municipios en el año 2030
- 2.** Poner a las personas en el centro de todo lo que hacemos
- 3.** Abordar las causas del riesgo, la vulnerabilidad y la transmisión
- 4.** Utilizar nuestra respuesta al VIH para una transformación social positiva
- 5.** Construir y acelerar una respuesta al VIH para una transformación social positiva
- 6.** Movilizar recursos para la salud pública integrada y el desarrollo sostenible
- 7.** Unirse como líderes

Para lograr estas metas y llevar a cabo los compromisos parisinos, es decir, para un 2030 libre de esta pandemia, el movimiento Fast Track pone a disposición del mundo local recursos y buenas prácticas. Además, unirse a este movimiento supone ser parte de esta red de ciudades de acción acelerada, que se reunirán entre el 11 y el 13 de octubre de 2022 en la Conferencia Internacional Fast-Track Cities 2022 en Sevilla, y contar con la asistencia técnica de la Asociación Internacional de Proveedores de Atención del SIDA (IAPAC) para la puesta en marcha y el control de las acciones locales que buscan frenar el VIH y el estigma asociado.

Como dijo la Alcaldesa de París, la “primera” Fast Track, Anne Hidalgo, es una red en la que “*todos compartimos la misma certeza: no hay derecho a ver y soportar el agravamiento del VIH cuando existen soluciones. Y porque estas soluciones existen, no tenemos excusa para la inacción. Es una lucha política, y quiero decirlo en voz alta. y claro: París se compromete a poner fin a la epidemia*”.

Acción Local en España

Como París, cientos de ciudades se han sumado a la iniciativa. Decenas de ellas españolas, como Vigo, Las Palmas, Bilbao, Alcorcón, Torremolinos, Zaragoza o València. Sumarse a esta red, como explicó el Alcalde de

Las Palmas, Augusto Hidalgo, es el compromiso de “*tomar las medidas necesarias, dentro de nuestras competencias, para acabar con los estigmas generados históricamente al amparo del VIH, una enfermedad desconocida y que ha llevado a la exclusión social a muchas personas a las que se les ha detectado*”.

En esta línea, en Vigo, una de las más recientes adhesiones a la Declaración de París, su Alcalde y Presidente de la FEMP, Abel Caballero, destacó la labor de las ONG y de las Entidades Sociales que son “*santo y seña, porque ponéis los railes para que la administración circule*” y reafirmó el compromiso local con un 2030 libre de VIH. En las últimas adhesiones Fast Track, también estuvo presente la Ministra de Sanidad, Carolina Darias, quien aseguró que “*la acción municipal es fundamental porque permite llegar más lejos*”.

Ese compromiso sigue, asegura el Concejal de Torremolinos, Francisco García

Macías, en quienes llevan más tiempo ejecutando la Declaración porque “*la salud de las personas, sin distinción, es un Derecho*”. En este sentido, recuerda que gracias a “*los avances científicos hoy no mueren las personas por esta enfermedad si reciben el tratamiento oportuno. Sin embargo, el rechazo social todavía sigue presente*”. Por eso, añade, “*seguiremos luchando para la igualdad de todos y la no discriminación por ningún motivo. (...) porque indetectable=intransmisible*”.

El compromiso se traduce en acciones concretas, como expone el Ayuntamiento de Alcorcón, cuyo equipo de Prevención y Promoción de la Salud explica a Carta Local que su compromiso se ha traducido en “*contactos y alianzas con “más de 15 agentes*”. Que el proceso Fast Track sea participativo, como explica Reyes Velayos es fundamental porque las personas que lo viven “*deben estar*”, deben aportar a la Administración y a los diversos actores que trabajan en la materia su realidad, sus dificultades, su día a día.

A pesar de su denominación, las Fast Track Cities no son “solo ciudades”, lo que se precisa para unirse a este reto es ser “municipios de cualquier tamaño, pero con un compromiso claro y tener Alcaldes y Alcaldesas con voluntad política de acabar con el VIH en 2030”





El proceso participativo de Alcorcón, en el que han estado presentes entidades como Apoyo en Positivo, ha dado lugar a la puesta en marcha servicios de pruebas rápidas de VIH y sífilis en un centro de salud, a diversas campañas para prevenir y erradicar el estigma del virus y a actividades inclusivas. Además, se han organizado actividades, explican, como una campaña de pruebas rápidas en la estación de tren de la localidad.

En el proceso han encontrado problemas como la falta de asociaciones especializadas en VIH o recursos dentro de Alcorcón, por eso han tenido que “establecer alianzas” con entidades de Madrid capital o de otras ciudades cercanas. Además, en el proceso Fast Track han debido abordar el desconocimiento de la población en materia de VIH y en temas como la diversidad o la inclusión.

Un desconocimiento, explican, que se traduce en barreras para llegar a la “población objetivo”, barreras que son: temor, vergüenza, falta de red de apoyo, falta de recursos, barreras del sistema o una situación administrativa no regulada. Ante las dificultades, explican, la clave son las alianzas con quienes tienen más experiencia, como el personal sanitario que, como apunta Reyes Velayos, “siempre está ahí, hasta

El desconocimiento, explican, se traduce en barreras para llegar a la “población objetivo”, barreras que son: temor, vergüenza, falta de red de apoyo, falta de recursos, barreras del sistema o una situación administrativa no regulada

en los peores momentos”, asegura al recordar los peores momentos de la pandemia COVID-19.

Ha sido esta pandemia COVID-19, explican desde el Ayuntamiento de València, la que ha frenado algunas iniciativas de cooperación para enfrentar el VIH. A pesar del efecto de la pandemia, desde València mantienen su grupo de trabajo de Salud Sexual y Derechos Sexuales en pro y por los derechos humanos, dentro de la estrategia Valencia Ciudad Saludable. Desde él, indican, se realizan acciones formativas e informativas al personal funcionario y a la ciudadanía y se promueve la participación de todas las Entidades y Asociaciones del sector.

Además, el acceso a las pruebas, tratamientos y servicios de prevención es, exponen, “sostenido en todas las jornadas municipales de salud que realizan”. En este sentido, el

Ayuntamiento de la capital valenciana está trabajando para “afinar” su estrategia sanitaria con el estudio de Diagnóstico, que ya realizó a nivel ciudad, de necesidades de salud en los barrios. Todos los proyectos, apuntan, siguen una “metodología absolutamente participativa, en la que estamos movilizandolos recursos de entidades públicas y privadas, ciudadanía, personas clave, etc”.

Todas estas acciones locales son ejemplos de un compromiso compartido: frenar el VIH en 2030. Las Fast Track Cities son la oportunidad de alcanzar esa meta, de aprovechar el conocimiento que solo da la cercanía para enfrentar una cuestión “de salud pública y derechos humanos”, para “salvar vidas”; para frenar al virus y para erradicar el miedo, el estigma y el dolor de quienes son portadores o creen que pueden serlo; porque las Fast Track Cities saben que “el virus, tratado y controlado, ya no mata, pero que el estigma puede hacerlo”.